



Magíster en Psicopedagogía, 2018
Facultad de Educación
Seminario de innovación para la diversidad en la escuela

**ESTUDIO DE CASO REALIZADO EN PSICOPEDAGOGÍA EN UN
ESTUDIANTE DE UN ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL PARTICULAR
PAGADO DE LA REGIÓN METROPOLITANA**

“JUGANDO DESARROLLO LA PSICOMOTRICIDAD”

POR: MARÍA IGNACIA GONZÁLEZ LIRA

Seminario presentado a la Facultad de Educación de la Universidad Del
Desarrollo para optar al grado de Magíster en Psicopedagogía

PROFESORA GUÍA:

Sra. Daniela Bruna Cofré

JULIO 2019 SANTIAGO DE CHILE

© Se autoriza la reproducción de esta obra en modalidad acceso abierto para fines académicos o de investigación, siempre que se incluya la referencia bibliográfica.

ÍNDICE:

I. INTRODUCCIÓN.....	I
II. CARACTERIZACIÓN DEL ESTUDIO DE CASO.....	III
II.1 DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO DE CASO.....	III
II.2 DESCRIPCIÓN DE LA EVALUACIÓN PSICOPEDAGÓGICA.....	V
II.3 SÍNTESIS DIAGNÓSTICA.....	XI
III. MARCO TEÓRICO.....	XII
III.1 DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA PSICOMOTRICIDAD.....	XII
III.2 IMPORTANCIA DE LA PSICOMOTRICIDAD EN EL DESARROLLO INFANTIL.....	XVI
III.3 ESTRATEGIAS PARA EL FOMENTO DEL DESARROLLO PSICOMOTOR.....	XIX
III.4 ROL DEL EDUCADOR:.....	XXIV
III.5 BARRERAS EN EL DESARROLLO PSICOMOTOR.....	XXV
IV. ESTRATEGIA PSICOPEDAGÓGICA.....	XXX
IV.1 OBJETIVOS DE LA ESTRATEGIA PSICOPEDAGÓGICA.....	XXX
IV.2 DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA PSICOPEDAGÓGICA.....	XXX
IV.3 APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS DEL DISEÑO UNIVERSAL DEL APRENDIZAJE EN LA ESTRATEGIA PSICOPEDAGÓGICA.....	XXXII
IV.4 APLICACIÓN DEL PARADIGMA DE AUTENTICIDAD EN LA ESTRATEGIA PSICOPEDAGÓGICA.....	XXXIII
IV.5 TESTEO DE LA ESTRATEGIA PSICOPEDAGÓGICA.....	XXXIV
IV.6 PROPUESTA DE EVALUACIÓN DEL IMPACTO DE LA ESTRATEGIA PSICOPEDAGÓGICA.....	XXXV
V. CONCLUSIONES.....	XXXVI
VI. BIBLIOGRAFÍA.....	XXXIX

RESUMEN:

El presente estudio de caso se ha llevado a cabo, en torno a un niño de tres años perteneciente al nivel medio mayor de un jardín infantil particular pagado de la comuna de Las Condes, al cual se le detectó un bajo nivel de desarrollo psicomotor. En consecuencia, se le aplicó una evaluación estandarizada, cuyos resultados demostraron algunas habilidades más descendidas. Con base a esto, se creó una estrategia la cual tiene como objetivo potenciar, de manera lúdica, el desarrollo psicomotor, a través de cubos mágicos, potenciando específicamente sus habilidades más descendidas basado en el Diseño Universal de Aprendizaje.

I. Introducción

En la presente investigación, se entenderá psicomotricidad como: Una progresión del movimiento que va alcanzando habilidades, cada vez más organizadas y complejas, las cuales no se desarrollan independientemente, influenciadas por características ambientales y biológicas del niño (Campos, Contreras, Pradenas, Puentes y Luna,2017). Con base a lo anteriormente mencionado, se llevará a cabo un estudio de caso que gira en torno a la importancia del desarrollo psicomotor en las edades tempranas, interviniendo en un precolar que presenta un escaso desarrollo de éste, evidenciándolo en una evaluación estandarizada que arrojó tanto resultados cualitativos, como cuantitativos. En relación al caso descrito se expone, en base a diversos teóricos, la importancia del desarrollo psicomotor en preescolares, aquellas barreras que pueden afectar a dicha área, cómo fomentarla, las influencias del medio en el que el niño está inserto, alimentarias, entre otras.

Con el objetivo de atender a las Necesidades Educativas Especiales de la totalidad del aula, se diseñó una estrategia Psicopedagógica para fomentar la psicomotricidad de la totalidad de alumnos, pero con especial atención en aquel alumno que requiere de una intervención Psicopedagógica, para que así, por medio del juego, favorezca el área más descendida. La estrategia consiste en un circuito motor que posee cinco actividades diferentes, las cuales atienden a diferentes destrezas, potenciando el uso y desarrollo de los movimientos de seis diferentes partes del cuerpo. Los niños, en compañía con el educador, van

construyendo el circuito motor por medio del lanzamiento de tres dados diferentes (uno con 6 destrezas, partes del cuerpo y habilidades). Para luego llevar a cabo dicha estrategia Psicomotora, la cual incorpora pegatinas al finalizar cada una de las actividades, y estos, a su vez, se pueden canjear por premios al final del módulo. La estrategia descrita anteriormente cumple con variados principios del Diseño Universal del aprendizaje, al estar diseñada para la diversidad dentro del aula inclusiva, atendiendo a las diversas maneras de aprender de los alumnos y de llevar a cabo las actividades. Además, cabe especificar que la estrategia es auténtica, creativa y única, donde el alumno posee un papel fundamental a la hora de llevar a cabo la estrategia contando con su participación absoluta al inicio, desarrollo y cierre del módulo.

Dicha Estrategia fue testada con un niño que cumple varias características similares al niño evaluado, como la edad, estrato social, educación preescolar y ubicación geográfica, con el fin de evaluar dicha estrategia en cuanto a material, forma y fondo de este, analizando posibles cambios para una mejora.

II. Caracterización del Estudio de Caso

II.1 Descripción del estudio de caso

El estudio de caso se desarrolló con un alumno de 4 años y 4 meses de edad el cual, vive con ambos padres (de nacionalidad brasileños) y su hermano mayor de seis años. Posee necesidades educativas especiales en el área psicomotora, ya que se observan dificultades como por ejemplo al correr, manteniendo una postura del tronco inclinando 45° hacia adelante, para lograr mantener el equilibrio con una deficiente coordinación de piernas, pisando fuertemente (utilizando toda la planta del pie). En cuanto a motricidad fina, muestra dificultad al tomar el lápiz y comenzar a dibujar trazos o grafismos, ya que sus dedos no mantienen el lápiz con la firmeza suficiente, por lo que demora más que el resto de los niños en terminar las actividades. Dicho alumno asiste, por segundo año consecutivo, a un jardín infantil, ubicado en la comuna de Las Condes, participando del nivel medio mayor. Este curso cuenta con treinta y tres alumnos de los tres a los cuatros años, de los cuales quince son hombres y dieciocho mujeres. Se caracterizan por su actitud positiva y entusiasta ante nuevas experiencias de aprendizaje, por lo general son respetuosos entre ellos y mantienen lazos de amistad perdurables en el tiempo, son inquietos y necesitan estar la mayor parte de la jornada en movimiento, llevando a cabo actividades que involucren su cuerpo.

El establecimiento educativo, cuenta con de tres niveles, una sala de clases para cada uno de ellos con treinta alumnos por aula aproximadamente y además una sala de gran tamaño, la cual tiene un piso llamado “TATAMI” especial para llevar a cabo las prácticas psicomotrices en los alumnos. Esta se caracteriza por su superficie más flexible y esponjosa, permitiendo dejar de lado el uso de colchonetas al realizar las actividades.

Llevan a cabo sus labores profesionales ocho educadoras de párvulo, una coordinadora (educadora de párvulos con magister en psicopedagogía), una auxiliar y la directora, la cual, además es dueña del establecimiento.

Dicho establecimiento educativo posee un enfoque artístico donde cada mes se trabajaba con una obra de arte diferente que los alumnos replican, con diversos materiales. También se le enseñan destacadas operas, las cuales se trabajan una a una mensualmente. Además de lo mencionado anteriormente, se trabaja diariamente la preescritura, a través de actividades en que los alumnos debían rellenar figuras de papel con trazos y diferentes grafismos enfatizando la toma de lápiz y la postura corporal.

En consecuencia, a las observaciones diarias del alumno a investigar y a la entrevista, que se le aplica a la educadora jefe, de tipo libre o abierta (Casanova, (2007) conversación sin pauta ni guion, se comienza planteando una temática, la cual dependerá de las preguntas que se plantean en el instante, la cual brinda información relevante acerca del desarrollo del alumno en cuestión, por ejemplo que su rendimiento académico por lo general es bueno sin embargo, que se ha

observado aquella necesidad educativa hace un año atrás, por lo que se le sugirió a los apoderados, realizarle una evaluación terapéutica con el fin de que sus necesidades sean cubiertas por especialistas a lo largo del tiempo, sin embargo, sus padres comunicaron que se les hacía costoso monetariamente aquel tratamiento, por lo que concluyen que lo llevarán a una plaza diariamente. Al caso descrito anteriormente, se le aplicó una evaluación estandarizada con el objetivo de evidenciar el desarrollo psicomotriz del niño y a su vez potenciar, a través de la estrategia psicopedagógica, las destrezas que demostraron un desempeño deficiente.

II.2 Descripción de la evaluación Psicopedagógica

A continuación se muestran los resultados cualitativos y cuantitativos obtenidos al aplicar el instrumento llamado llamado "EXAMEN PSICOMOTOR DEL L. PICQ Y P.VAYER. 1° y 2° infancia (1995)" Dicho instrumento asegura que es costoso lograr una evaluación psicomotriz propiamente tal, que incorpore los aspectos de los comportamientos, motores, afectivos o intelectuales., ya que muchas evaluaciones se basan más en lo neurológico o en lo psicológico. Es por esto que el instrumento evalúa por medio de patrones y un determinado número de posibilidades de respuesta llamadas "psicométricas", brindando solo datos brutos y objetivos, los cuales el evaluador los debe interpretar de manera subjetiva. La evaluación consiste en dos test planteados por Vayer correspondientes a primera

y segunda infancia, las cuales se articulan entre sí y se han fusionado en uno solo.

El instrumento descrito anteriormente se organiza en seis pruebas, las cuales son evaluadas según el desempeño del niño en cada una de ellas, específicamente en la sexta se debe especificar el lado de mano que utilizó durante la prueba.

Éstas son:

Prueba N°1 de Coordinación Óculo Manual: El niño debe enhebrar con ambas manos, una aguja de cañamazo (ojo - 1 centímetro x 1 milímetro) un hilo número 60, comenzando con una separación de manos de 10 cm y un largo de hilo de unos 2 cm sobrepasando los dedos, con una longitud total de hilo de 15 cm. Dicha actividad debe llevarla a cabo en un máximo de 9 segundos por mano, con la posibilidad de dos intentos. Se consideraban 0 puntos si el niño demora más de 9 segundos por mano y dos puntos si lo logra con ambas manos en el tiempo correspondiente.

Prueba N°2 de Coordinación Dinámica, consiste en que el niño sea capaz de saltar en puntillas sin desplazamiento de piernas, las cuales deben mantenerse ligeramente flexionadas elevándose simultáneamente, dando siete a ocho saltos, durante cinco segundos, con dos posibilidades de intentos. Se consideró como cero puntos, movimientos no simultáneos de piernas o caer sobre talones. Esta prueba se evalúa con 1 punto si fue lograda, o, de lo contrario, 0 puntos.

Prueba N°3 Control Postural: Exige mantener por 10 segundos la posición requerida, la cual consiste en pararse con los pies juntos, manos en la espalda y, así, doblar el tronco en 90° con los ojos abiertos.

Prueba N°4: Control del propio Cuerpo, trata de imitar gestos producidos por el evaluador, los cuales se dividen en diez movimientos de manos y otros diez de brazos. Debido a su complejidad a los niños de cuatro años se les considera como correcto obtener 15 puntos de 20. La posición imitada debe ser de forma correcta o bien como un espejo. No se considera el tiempo en el que el niño demora en lograrla, se considera como cero puntos las deformaciones del modelo, errores de orientación vertical y horizontal.

Prueba N°5: Organización Perceptiva, implica discriminar bajo el criterio de longitud dos palitos de helado, uno de ellos de 5 cm y el otro de 6 cm. Ambas piezas se sitúan sobre la mesa con 2,5 cm de separación entre ellos. El examinador debe preguntarle al niño ¿Cuál es más largo?, pidiéndole que lo señale con su dedo. En caso de error existen tres intentos, variando la posición de las piezas, puntuándose con un punto si fue logrado y, de lo contrario cero.

Prueba N°6: LATERALIZACIÓN: Consiste en imitar diez gestos pedidos por el examinador, los cuales son: Tirar una pelota, dar cuerda al despertador, clavar un clavo, cepillarse los dientes, peinarse, girar el plomo de la puerta, sonarse, utilizar las tijeras, cortar con un cuchillo y escribir.

Referencia de mano, se registra la mano utilizada con:

D:10 pruebas efectuadas con la mano derecha

d: 7, 8 o 9 pruebas con la derecha

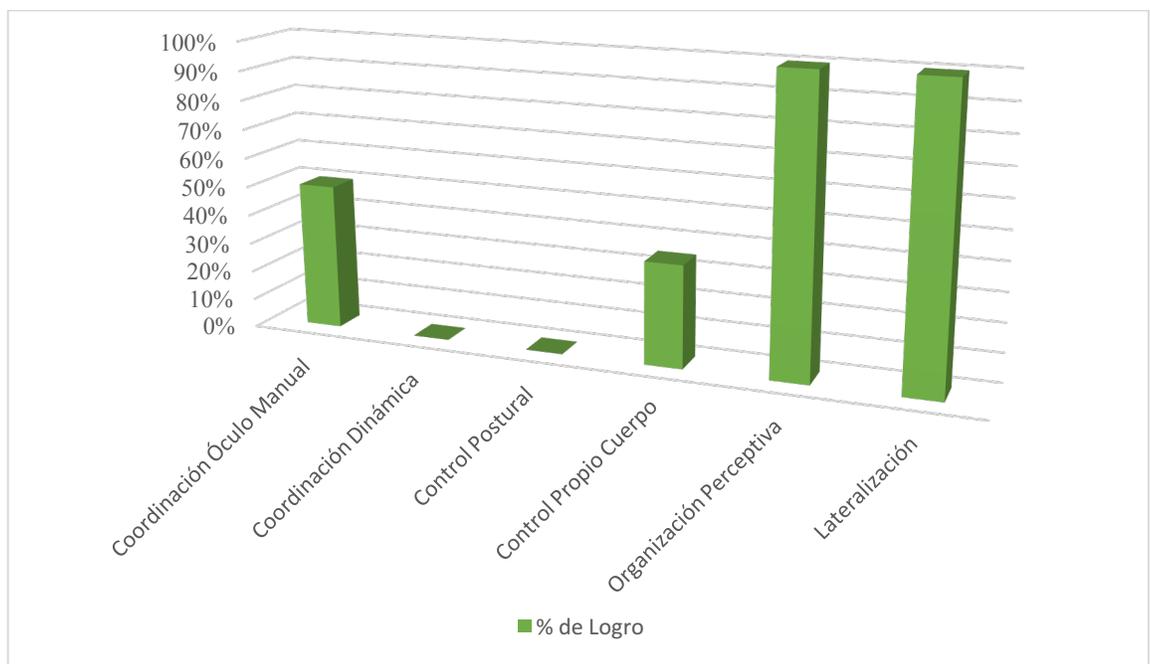
I: Diez pruebas efectuadas con la mano izquierda

i: 7, 8 o 9 pruebas ejecutadas con la mano izquierda

M: Todos los otros casos

Resultados Cuantitativo: A continuación, se exponen en el gráfico el porcentaje de logro de cada una de las pruebas aplicadas.

Gráfico N°1 Resultados Evaluación



Resultados Cualitativos:

Se analizarán, de manera cualitativa, los resultados expuestos en el gráfico anterior, analizando cada una de las seis pruebas evaluadas.

Prueba N°1: Fue evaluada con un 50% logrado, ya que, el alumno demostró poseer un desarrollo óculo- manual deficiente, logrando enhebrar la aguja tan solo con la mano derecha, ya que no fue capaz de coordinar sus dedos y su vista para insertar el hilo en el ojal con la mano izquierda de lo contrario que sucedió con el lado opuesto.

Prueba N°2: El párvulo no logra 7 o 8 saltos con los pies juntos, en puntillas sin desplazamiento de piernas, por lo que se requería de una coordinación dinámica de piernas y tobillos manteniendo el peso, al rebotar, sobre las puntas de la planta del pie.

Prueba N°3: Similares fueron los resultados de esta prueba ya que tampoco logró mantener la misma postura corporal a lo largo de diez segundos, la cual cabe mencionar que tiene una deficiente precisión en su control postural, poniéndose en juego su musculatura, ya que, involucra la fuerza que se requería en espalda manos y pies para mantener dicha posición.

Prueba N°4: Consistía en la imitación de veinte movimientos, de los cuales diez de ellos incorporan las manos y el resto de los brazos, para este nivel 15 puntos del total de veinte se consideraban como máximo, sin embargo el niño evaluado logró un 50% de logros en el movimiento de manos, un 20% en los movimientos de brazos logrando así alcanzar un 35% del total, evidenciando su deficiente movimiento de brazos sobre las manos.

Prueba N°5: No fue así con los resultados de esta prueba ya que, logró discriminar con facilidad el palito de helado más largo, considerando un 100% de lograda la Organización Perceptiva.

Prueba N°6: Fue llevada a cabo con el mismo éxito que la anterior, donde el niño realizó 10 imitaciones sugeridas por el examinador, sin una demostración previa, con el objetivo de observar su lateralización, demostró poseer una definida inclinación hacia la mano que le acomoda trabajar, en este caso la derecha.

A continuación, se describen los resultados obtenidos a partir de la evaluación psicopedagógica.

Descripción de los Resultados de la evaluación psicopedagógica

Los resultados obtenidos arrojan una evidente debilidad del área psicomotriz en el niño evaluado, presentando cuatro destrezas descendidas, entre ellas, dos con un 0% de logro las cuales son Coordinación Dinámica y Control Postural un 35% logrado el Control del Propio cuerpo y la cuarta con un 50% Coordinación Óculo-Manual, sin embargo la Organización Perceptiva y Lateralización se encuentran totalmente cubiertas ya que sin duda posee una clara preferencia a llevar a cabo sus tareas con la mano derecha, evidenciándose en las pruebas N°1 y 6 ya que en la primera de ellas no fue capaz de llevar a cabo la tarea con la mano contraria y la última se demuestra al imitar los movimientos sugeridos con dicha mano, por ende, cabe añadir (en base a observaciones y experiencia profesional en el establecimiento) que la mayor parte de las actividades que se desarrollaban a diario consistían en trazar líneas siguiendo un modelo o llenar figuras con

grafismos. En base a lo anteriormente mencionado se vincula con los interesantes resultados que se obtuvieron en la prueba número cuatro, logrando un porcentaje más elevado en imitaciones con las manos, por sobre los brazos, se puede inferir, que el alumno en cuestión, posee un desarrollo fino superior al motriz grueso.

II.3 Síntesis Diagnóstica

La psicomotricidad abarca todo el desarrollo corporal de la persona, además de mental, manteniendo infinidad de beneficios. En el caso, de la presente investigación, se desarrolló en el alumno tan sólo la motricidad fina, dejando de lado todas aquellas destrezas más bien gruesas, que son indispensables de desarrollar como primera prioridad, para luego trabajar postura, control del propio cuerpo, manipulación de objetos, y así ir potenciando la psicomotricidad, tanto en lo más grueso, como en el desarrollo fino, a causa de lo descrito anteriormente ocurren estos “vacíos motrices” que involucran al niño en una serie de limitaciones y barreras que se expondrán en el siguiente capítulo.

Con respecto a la evaluación aplicada al alumno en cuestión, se pueden inferir barreras o facilitadores del desarrollo psicomotor en basándose en el Desarrollo Universal del Aprendizaje (DUA), (Alba, Sánchez y Zubillaga. (2014)). Una de las posibles barreras que estuvieron presentes en la implementación del instrumento fue la falta de opciones a la hora de presentar la información, sobre todo auditiva, donde se pudieron haber utilizado, por ejemplo, gráficas o diagramas, ilustrando

ideas principales a cerca de las actividades que al párvulo se le invitaban a realizar (1.1 - 1.2 / PI 2.5). Por otro lado una de las fortalezas a la hora de la evaluación es la autonomía que desarrolla el niño a la hora de ser evaluado ya que debe llevar a cabo las actividades por si solos de manera autónoma, además contó con un constante refuerzo positivo de parte de la examinadora destacando siempre el esfuerzo y perseverancia (8.4 /PII 7.1).

III. Marco Teórico

III.1 Definición y Características de la Psicomotricidad

La psicomotricidad es definida por variados autores, Araujo y Gabelán (2010), La describen como “una disciplina que se nutre de profesionales de distintas áreas del conocimiento procedentes de diferentes corrientes y posturas, cuyo objetivo es una visión integral del ser humano” (p. 308). Por otro lado, Campos, et al. (2017), la postulan, como una progresión de los movimientos del ser humano, vinculados directamente con el entorno que lo rodea y sus características biológicas:

“Progreso desde movimientos simples y desorganizados para paulatinamente ir alcanzando habilidades organizadas y complejas. Tal desarrollo no se produce de forma aislada, más bien se verá influido por las características biológicas que el niño posea (tales como la herencia, el crecimiento y la maduración), y por el ambiente en que se desarrolle, específicamente por las oportunidades de movimiento que se encuentran en su entorno, provistas por la familia, en primer lugar, y luego por la escuela, en las actividades físicas programadas en ella”. (p. 12)

Por otro lado Alvarado, Carrasco, Gallardo, Leiva, Martínez y Vargas (2015) Postulan que la psicomotricidad se localiza en un lugar intermedio entre el desarrollo físico y psicológico. Por ende, se vincula con otros aspectos propios del desarrollo infantil, tales como, físico, socio- efectivo y psicológico, que a su vez componen lo cognitivo.

Las tres definiciones expuestas anteriormente aluden a diferentes enfoques, por ejemplo, la primera alude al desarrollo integral del niño, la segunda a la dependencia que posee el desarrollo psicomotriz con su entorno inmediato y, por último, se refieren a las áreas del desarrollo infantil en las que influye la psicomotricidad.

En el estudio de casos se considera la definición de Campos, et al. (2017), ya que detona la importancia del entorno del niño como agente importante para un desarrollo motriz, vinculándose con el capítulo anterior, donde se caracteriza a un niño que presenta necesidades educativas especiales en dicha área, participando de un entorno poco estimulante para cubrirla y a su vez tiene relación con argumentos que se expondrán en el presente capítulo, a cerca de brechas causadas por los diferentes niveles socioeconómicos y también, en el siguiente capítulo, en el que se describe la estrategia psicopedagógica, la cual tiene como objetivo potenciar el desarrollo psicomotor del niño por medio de un juego motriz, intentando lograr un entorno escolar estimulante motrizmente para el alumno en cuestión.

Características

Newborng, Stock & Wnek, (1998), citado en Campo, Jiménez, Maestre y Paredes (2011), se refieren a un instrumento de evaluación llamado Inventario de Desarrollo Batelle, el cual consiste en una batería diseñada para evaluar las habilidades del desarrollo, abarcando de los 0 a los ocho años, con el fin de identificar si el niño evaluado presenta alguna dificultad en diferentes áreas del desarrollo, incorporando el área motora como una de ellas, con el objetivo de evaluar las principales habilidades del párvulo para controlar y utilizar su cuerpo. Aquellos comportamientos psicomotores se componen por 5 subáreas, las cuales son: control muscular, motricidad fina, coordinación corporal, locomoción y motricidad perceptiva. A continuación, se presentan la definición textual de cada una de ellas (Newborng, Stock & Wnek, (1998), citado en Campo, Jiménez, Maestre y Paredes (2011):

- Motricidad gruesa o control muscular: “la habilidad que el niño va adquiriendo, para mover armoniosamente los músculos de su cuerpo, y mantener el equilibrio, además de adquirir agilidad, fuerza y velocidad en sus movimientos en todos los aspectos (corporal, muscular, perceptiva y locomoción)” (P. 81).
- Motricidad Fina: “Desarrollo del control y coordinación muscular del niño especialmente de la musculatura fina de brazos y manos que permite llevar a cabo tareas cada vez más complejas” (P. 82).

- Por coordinación corporal se entiende “la capacidad que tienen los músculos esqueléticos del cuerpo de sincronizarse bajo parámetros de trayectoria y movimiento, relacionada con la capacidad del niño para utilizar su sistema muscular y para establecer un control y una coordinación corporal cada vez mayores” (P.82)
- La locomoción se encuentra “vinculada con la capacidad para utilizar los sistemas de musculatura de forma integrada con el fin de desplazarse de un sitio a otro” (P. 82).
- Motricidad perspectiva se entiende como la “capacidad para integrar la coordinación muscular y las habilidades perceptivas en actividades concretas” (P. 82).

En el presente estudio de caso, se potenciarán, a través de la estrategia psicopedagógica, aquellas áreas motoras más descendidas que posee el alumno evaluado, las cuales son las subáreas de coordinación corporal y, sobre todo, motricidad gruesa o control muscular. En la motricidad fina posee un desarrollo promedio, mientras que en la motricidad perspectiva obtiene un máximo logrado, por último, la sub área de locomoción será desarrollado transversalmente, intentando lograr un desplazamiento cada vez más fino por medio de una coordinación del sistema muscular.

A continuación, cabe preguntarse, ¿Por qué es tan importante el desarrollo psicomotor en niños de edad temprana?

III.2 Importancia de la Psicomotricidad en el desarrollo infantil

Caycho y Pollitt (2010), dan a conocer la importancia del desarrollo motor en los primeros años de vida, afirmando que el crecimiento físico y el desarrollo motor están estrechamente ligados, puesto que se puede utilizar el desarrollo motor como indicador del desarrollo integral, entendiéndose también el desarrollo mental, de niños de 2 años ante el crecimiento físico. En relación a lo señalado anteriormente cabe mencionar la estrecha relación que existe entre el desarrollo motor, crecimiento físico y el nivel sociocultural del niño pudiendo abarcar posibles enfermedades de salud en poblaciones que poseen altas tasas de pobreza y desnutrición y un bajo nivel de desarrollo motor.

Lo anteriormente mencionado señala la importancia del desarrollo motor en los primeros años de vida, ya que a dicha edad, los niños poseen la mayor plasticidad cerebral, periodo que es vital para el desarrollo motor, el cual involucra el crecimiento físico y, mental siendo además indicador para el desarrollo integral, sin dejar de lado la importancia del entorno inmediato en el que se desarrolla el niño (Campos, et al. (2017)) siendo el entorno familiar la primera de ellas y en segundo lugar la escuela a la que asiste, vinculándose la directa proporción que existe entre el nivel socio económico del niño y el desarrollo psicomotor. Tal como expone Caycho, et al. (2010), el niño posee una directa relación entre sus áreas

de desarrollo tanto motor, físico y mental, siendo el primero pieza vital para lograr un desarrollo integral.

Además la psicomotricidad conlleva innumerables beneficios, no tan solo corporales, sino también sociales y psicológicos importantes. En consecuencia, el escaso desarrollo de ésta puede generar sentimientos de insuficiencia, inferioridad y frustración, principalmente en el plano lúdico, donde existe mayor comparación competitiva entre pares, potenciando así las actividades sedentarias e individuales. Además, cabe destacar que una parte importante de las desadaptaciones emocionales son directamente causadas por la falta motriz.

El escaso desarrollo de la psicomotricidad afecta directamente a la sociedad en la que vivimos, por ende, Campos, et al. (2017) afirman que uno de los factores culturales más importantes para la sociedad hoy en día, es el deporte y la actividad física en los estudiantes de edades escolares. Esto muestra la necesidad de que las actividades físicas sean incorporadas desde los primeros años de vida, y en base a experiencias satisfactorias y enriquecedoras, en que los niños puedan disfrutar la actividad motriz, y lo más importante, generar un hábito de prácticas de actividad física para el resto de sus vidas. A pesar de que existen cada vez más evidencias acerca de los beneficios que trae consigo la actividad física, ésta ha descendido.

Luego de haber expuesto a cerca de la importancia del desarrollo psicomotor en preescolares, cabe cuestionarse: Cómo se fomenta dicha área en nuestro país, y qué factores pueden limitar este desarrollo.

El desarrollo psicomotriz ha adquirido importancia en las últimas décadas, considerando el cuerpo como un todo, involucrando tanto el desarrollo motriz como cognitivo y afectivo. Es por esto los centros educacionales han incorporado el movimiento del cuerpo de manera transversal en las diferentes áreas de aprendizaje, por lo que no sólo se potencia la psicomotricidad a la hora de gimnasia. (Martín y Rodríguez, 2010).

Con respecto a lo dicho anteriormente, España le comenzó asignar importancia a la psicomotricidad, en el plano educativo, en los años 70, gracias a las publicaciones, cursos y jornadas de famosos autores, tales como: Aucouturier, Bergés, Lapierre, Soubiran y Vayer (Araujo, et al. 2010).

Sin embargo, en nuestro país, el Ministerio de Educación anexó, recién el año 2018, el núcleo de “Corporalidad y Movimiento” en las bases curriculares de la educación parvularia, con el fin de lograr un máximo potencial en el desarrollo psicomotor en los niños, especificándose que:

“El cuerpo y el movimiento se configuran en una unidad que integra y moviliza aspectos sensoriales, emocionales, afectivos, cognitivos y socioculturales para ser y actuar en contextos de diversidad; la conciencia gradual de su corporalidad y de sus posibilidades motrices se construyen y amplían, mediante un proceso de interacción permanente con el entorno” (MINEDUC 2018, p. 59)

En dicho documento se plasma la importancia del desarrollo psicomotor y numerosos aprendizajes esperados con respecto al área; no obstante, se limita de especificaciones estratégicas, respondiendo al cómo desarrollar dichas destrezas.

III.3 Estrategias para el fomento del desarrollo psicomotor

Considerando la importancia que implica el desarrollo de dicha área, es válido cuestionarse ¿Cómo desarrollar la psicomotricidad en el aula inclusiva?

Según González-Alfaya ,Mérida y Olivares (2018), desde los 0 a los 6 años de edad el niño utiliza su cuerpo como herramienta para experimentar y conocer el mundo que los rodea, además, éste se encuentra en un importante crecimiento y maduración, es por esto que algunas aulas en preescolar buscan estrategias con el fin de favorecer un desarrollo integral, por medio de actividades que favorecen dimensiones físicas, emocionales, sociales y cognitivas, por medio de la coordinación, equilibrio y motricidad gruesa.

Así mismo, los autores mencionados anteriormente, postulan el aprendizaje basado en proyectos, el cual se caracteriza por una propuesta de carácter global, basado en los intereses de los alumnos, conectándose de manera flexible a una temática determinada, donde el desarrollo motor incorpora un papel de continuidad entre las diferentes temáticas aprendidas, rompiendo con la visión de un desarrollo psicomotor en un contexto, lugar y horario determinado, donde además son los propios alumnos protagonistas de su propio aprendizaje.

También se ha incorporado el JUDO, como metodología para el desarrollo motor, implementado a la hora de educación física, el cual consiste de un arte marcial que incorpora variados beneficios tanto deportivos como educativos, ya que inculca valores tales como el compañerismo, respeto y esfuerzo por mejorar.

Cerro, Martín, Ramírez y Rebollo (2018)

Con respecto a lo anteriormente mencionado, Alvarado, Gallardo, Martínez y Vargas (2015). Llevaron a cabo un estudio en el cual evaluaron el desarrollo motor en dos centros educacionales, en los cuales uno de ellos utilizaba un programa llamado “Escuelas formativas de JUDO” mientras el otro grupo de alumnos participaba del plan de Educación Física establecido por el MINEDUC. La edad de dichos alumnos cumplían el rango 6 a 8 años, con un promedio de 7,43 años. Los resultados reflejaron un significativo avance en el desarrollo de aquellos estudiantes que participaban del JUDO. Durante las clases de Educación física el “grupo MINEDUC” obtuvo resultados aceptables, mientras que el “grupo JUDO” reflejó poseer un desarrollo motor muy bueno, alcanzando resultados más altos.

Respecto del tiempo que los niños le dedican a practicar su juego favorito, los participantes del apresto MINEDUC en su mayoría dedicaban de 45 a 60 minutos a jugar, al igual que los niños de apresto en Judo, sin embargo llama la atención que dentro del apresto MINEDUC existe un porcentaje no despreciable de niños (30,4%) que juegan sólo de 16 a 30 minutos diarios, lo cual diversifica la práctica del juego en los niños de este grupo, que pudiesen entonces ser caracterizados (respecto a esta variable) como un poco más sedentarios que los niños pertenecientes al apresto en Judo.

Basado en el estudio expuesto anteriormente cabe mencionar la importancia de incentivar la actividad física en los hogares, ya que el incremento del desarrollo motor en dicho contexto lleva a un elevado desarrollo psicomotriz en los niños,

adquiriendo así un ejercicio significativo para ellos, como lo fue así las prácticas de JUDO, donde los alumnos practicaban dicha disciplina en sus hogares, adquirieron así un elevado desarrollo psicomotor, venciendo el sedentarismo demostrado en cambio positivo por sobre, los alumnos que participaban de las clases de educación física regidas por el MINEDUC.

Según González-Alfaya, et al. (2018), el modo de llevar a cabo el desarrollo psicomotor, por medio de aprendizajes basado en proyecto, es en la mayoría de los casos introducida en las actividades a diario como inicio, herramienta motivacional, o al cierre de ésta.

En base a lo planteado anteriormente, cabe destacar que los ejercicios psicomotores pueden ser introducidos a lo largo de una actividad de aprendizajes de cualquier índole, considerándolos como un eje transversal a todas las áreas a desarrollar.

Además, los autores mencionados anteriormente, nombran estrategias para desarrollar la psicomotricidad dentro del aula, tales como el circuito motor y yincana, en el que de manera consecutiva van superando una serie de pruebas en un contexto lúdico. Los materiales varían de acuerdo a la temática que se está aprendiendo en el proyecto.

Las estrategias más habituales, para el desarrollo psicomotor, son aquellas mencionadas anteriormente, las cuales se pueden llevar a cabo, tanto dentro del aula, como al exterior del establecimiento educativo. Las actividades que requieren menos tiempo y espacio a la hora de implementarlas, son aquellas que

se plantean al inicio o cierre de una actividad, las cuales muchas veces no requieren materiales, como es un baile, o saltar en un pie o ambos, mantener el equilibrio en un pie, coordinar dedos de las manos para seguir lo que modela la educadora o realizar juego de manos.

En cuanto a los materiales a utilizar González-Alfaya, et al, (2018) afirman que el cuerpo del propio alumno es aquel material principal para llevar a cabo actividades psicomotrices, como en actividades de bailes, relajación etc. Sin lugar a dudas el material es un factor importante y motivador en sesiones psicomotrices.

Los materiales utilizados para el desarrollo psicomotor son simples y de bajo costo. Se pueden combinar de variadas formas a la hora de llevar a cabo un circuito motor o yincana. Además, no siempre se requieren para lograr llevar a cabo una actividad psicomotora, ya que, es el propio cuerpo el que debe desarrollarse adquiriendo destrezas motrices cada vez más complejas.

Lo expuesto anteriormente está vinculado con la estrategia psicopedagógica que se llevará a cabo en el presente estudio de caso, ya que ésta consiste en un circuito motor dentro del aula, con variadas posibles combinaciones de materiales, destrezas y partes del cuerpo, el cual se puede llevar a cabo de manera transversal con respecto los contenidos aprendidos. A continuación, se destaca relevancia que juega el aspecto lúdico en el desarrollo motor.

La importancia del juego en el desarrollo psicomotor

En el presente estudio de caso, se lleva a cabo una estrategia psicopedagógica, en la que se utiliza el juego como estrategia principal, por esto cabe citar Araujo, et al. (2010), los cuales postulan que la intervención psicomotriz se compone por una serie de principios fundamentales que deben entrar en juego a la hora de llevar a cabo una actividad psicomotora. En primer lugar, se debe favorecer la identidad, la cual busca la integración total del niño incorporando los aspectos afectivo, social, cognitivo y motor. Como tercer principio se debe considerar la comunicación, creando así un espacio de interacción social, donde el niño se debe expresar de forma auténtica y espontánea, poniendo de manifiesto sus emociones y sentimientos. El cuarto principio, y muy importante, es el juego, el cual estimula la expresión de deseos, fomenta la creatividad y bienestar del niño. En el quinto principio del pensamiento se inculca la representación de la acción, permitiendo el surgimiento de nuevas ideas y la resolución de problemas.

El juego lleva consigo variados beneficios vinculando aquellos con el desarrollo psicomotor. Es por esto que se hace pertinente desarrollar los postulados de Caparros y Ros. (2016), señalando que el juego cumple un rol central en reducir emociones negativas como: la frustración o la rabia.

Además, el juego psicomotriz desarrolla en el alumno su autoestima, perseverancia y esfuerzo, manteniendo el foco en mejorar sus capacidades y cumplir los objetivos de cada uno. Muchas veces los juegos psicomotrices son de tipo cooperativos, los cuales pautean a los niños sobre cómo integrarse,

sociabilizar y comprender las necesidades del equipo para superar al adversario, por medio de la comunicación y esfuerzo individual, les posibilita a conseguir el objetivo del equipo. Con respecto a lo anteriormente mencionado, Saldivia, H. (2008) añade que el juego en psicomotricidad, se desarrolla teniendo en cuenta diversos aspectos como: gesto, placer, risa, creación, cuerpo en movimiento, ilusión, en los que el niño pone en manifiesto su realidad externa e interna, en la interacción con el ambiente y sus pares, además Calmels 2018 afirma que el juego posibilita al niño a introducirse en la ficción y desarrollar la imaginación, aportando, esta última a una acción lúdica corporal.

Es por esto, que los educadores cumplen un rol fundamental en dicha práctica psicomotriz, ya que son ellos los encargados de promover el juego psicomotriz tanto fuera como dentro del aula.

III.4 Rol del educador:

El rol del educador es igualmente de importante. Bermudez, Castro, Inostroza, Pineda, y Poblete (2018), postulan que el profesor de educación física es aquel que lidera una adecuada y pertinente estimulación motriz, permitiendo así un adecuado desarrollo afectivo, social y cognitivo en el niño, en relación a lo planteado por Saldivia, et al. (2008), afirma que el psicomotricista es un guía en la práctica motora, promoviendo que el niño escoja negociando con sus pares las actividades a ejecutar, es así responsable y participe de su propio accionar. La estrategia psicomotriz, descrita anteriormente, requiere ser llevada a cabo por un

educador capacitado para que así sea ejecutada de la mejor manera, cumpliendo todos los objetivos del presente estudio de caso. Sin embargo Martín y Rodríguez, (2010). Evidencian, en base a un estudio, la escasa formación que poseen los educadores a cerca de la psicomotricidad y de su importante vinculación con la educación primaria. Es por esto cabe la necesidad de capacitar a los educadores con respecto al tema en cuestión.

Sin embargo, existen barreras que impiden un desarrollo psicomotor óptimo.

Podemos destacar la importancia de hacer del ejercicio físico un hábito que se valla trabajando desde las edades tempranas, para que así se inculque dicha rutina al resto de sus días. De lo contrario podría cuestionarse ¿Qué obstáculo o barrera podría impedir el desarrollo psicomotor? Variados estudios demuestran que factores externos o internos impiden el óptimo desarrollo en dicha área.

III.5 Barreras en el desarrollo psicomotor

Uno de los que se podría considerar como factores externos es la alimentación, la cual no deja de ser vital para el desarrollo motriz, como es la abundancia de ésta, o por el contrario, la escasez de nutrientes. Con respecto al sobrepeso, Calzadilla, et al. (2015) llevaron a cabo un estudio en la zona sur de la capital del país, con una muestra de 150 niños vulnerables socioeconómicamente, pertenecientes a jardines infantiles de la fundación integra de 4 a 4,5 años de edad. Estos fueron divididos en tres grupos: niños con sobrepeso,

correspondientes al 31% de los alumnos evaluados, un 20,7% aquellos que eran obesos y los que poseían un peso normal correspondientes al 48,2%.

A todos los grupos se les aplicó una prueba estandarizada llamada TEPSI, la cual evalúa el desarrollo del lenguaje, coordinación motora, permitiendo así clasificar el desarrollo psicomotor de los párvulos en normal, riesgo y retraso.

Los resultados arrojados, demostraron que los preescolares clasificados con obesidad y sobrepeso tenían un desarrollo psicomotor muy por debajo con respecto aquellos que poseían un normopeso, por lo que se podría concluir que el sobrepeso y obesidad son un factor que influye de forma negativa en el desarrollo psicomotor en preescolares de 4 años.

Lamentablemente en nuestro país se han triplicado las tasas de obesidad infantil, en las últimas dos décadas, llegando a un 23,1% el año 2011. Desfavorablemente estas, van en aumento trayendo consigo bastantes enfermedades crónicas.

Con respecto a enfermedades nutricionales, una encuesta desarrollada por el Ministerio del Desarrollo Social, Gobierno de Chile (2018), mostró altos porcentajes de obesidad y sobre peso en niños de 0 a 6 años. El año 2017, sin embargo, existía un mínimo incremento de ambas variables. Las cifras continúan siendo preocupantes para el estado, ya que un 13,5% de los infantes encuestados se clasifican con sobrepeso y un 1,9% obesidad.

Esto quiere decir que un alto porcentaje de la población de 0 a 6 años posee enfermedades alimenticias, las cuales conllevan a otras enfermedades crónicas

graves, además de un escaso desarrollo psicomotor, y a todas las consecuencias con las que éstas vinculan.

Otra barrera nutricional, que influye en el desarrollo motor, es la denominada desnutrición, caracterizada por la falta de nutrientes esenciales para lograr un crecimiento y desarrollo saludable. Barreto y Quino (2015), postulan que una desnutrición temprana afecta al desarrollo cognitivo, llevando a una disminución del coeficiente intelectual, problemas de aprendizaje, escasa retención de memoria y desarrollo muscular, acompañado además de variadas enfermedades infecciosas.

Estos autores realizaron un estudio, con una muestra de 46 párvulos de cero a tres años, con una edad promedio de 17 meses de Tunja, los cuales pertenecían a un centro de recuperación nutricional, debido a una desnutrición de tipo global, aguda o crónica. 27 de ellos se encontraba con desnutrición aguda, 36 con crónica y tres con desnutrición global. En cuanto al desarrollo motor grueso, 19 niños se encontraban en estado de alerta y 27 en estadio medio. En cuanto a la motricidad fina, 14 pacientes se encontraban en estado de alerta y 32 en estado medio, por ende, los bebés con desnutrición aguda poseían resultados bajos tanto en motricidad fina como gruesa.

En Chile, según una encuesta aplicada por el Ministerio del Desarrollo Social de Chile. (MINSAL, 2018), el 3,2% de los niños de 0 a 6 años poseen desnutrición o riesgo de caer en esta condición, mostrando un incremento del 1% con respecto al año anterior. Sin embargo, son tasas bastantes más bajas con respecto a los

índices de sobrepeso y obesidad infantil, los cuales actúan como obstáculo a la hora de potenciar el desarrollo motor, ya que el primero imposibilita o les hace más costoso algunos movimientos que muchas veces afectan al autoestima y frustración, por otro lado, la desnutrición trae consigo un escaso desarrollo muscular y cognitivo, ambos ya son causas de un escaso desarrollo motor.

Enfermedades alimenticias se vinculan, en la mayoría de los casos, con un bajo o nivel sociocultural, afectando a la salud en general de las personas, donde la escasa o abundante alimentación desfavorece el desarrollo motor.

Caycho, et al. (2010), señalan que en Perú se ha demostrado, en variados estudios, la estrecha relación que existe entre el desarrollo motor con los factores de riesgo socioculturales, que afectan directamente a la salud de dicho país. Es por esto que algunos países como por ejemplo, Guatemala, brindan a familias con riesgos socioculturales un suplemento alimenticio para los infantes, con el objetivo de otorgarles una dieta balanceada, con el objetivo de influir directamente en el desarrollo motor y físico, independiente de la edad de los infantes. Dicho alimento mostró repercusiones positivas en el desarrollo motor y físico de los niños (Caycho, et al. (2010)). Con respecto a lo mencionado anteriormente, se evidencia que el riesgo social actúa como una barrera para el desarrollo psicomotor.

Con respecto a las barreras planteadas anteriormente cabe mencionar que algunos tipos de necesidades educativas especiales, tanto permanentes como transitorias podrían desfavorecer el desarrollo psicomotor. Álvarez, Borra, Marín

y Soutullo. (2016), con base a un estudio epidemiológico, postulan que preescolares, con probable trastorno por déficit de atención e hiperactividad, ven alterada su motricidad fina, ya que dicha destreza implica adecuados niveles de concentración y control inhibitorio, demostrando diferencias estadísticamente significativas, versus la motricidad gruesa, en la cual no se detectaron diferencias, en contraste con los niños que no poseen probable TDAH. En cuanto al Síndrome de Down, Gómez, López, Maudier, Pavez-Adasme, Venegas & Zapata. (2018), evidencian en base a un estudio en que se evaluaron 36 niños, de 6 a 12 años, de los cuales 16 posee SD y los veinte restantes un desarrollo típico. Los resultados demostraron un escaso desarrollo en ambas sub pruebas (locomoción y control de objetos) por parte del grupo con SD, la primera de estas se correlaciona con el control postural, el cual es básico para llevar a cabo tareas motrices vinculadas con sus quehaceres diarios. Por ende se hace relevante aplicar estrategias tempranas para el desarrollo postural en preescolares con SD, para así lograr un mejor control postural en la adultez, vinculada con el desarrollo motriz.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, es relevante considerar el desarrollo psicomotriz en infantes que poseen un desarrollo normal y sobre todo en aquellos que requieren de necesidades educativas especiales.

IV. Estrategia Psicopedagógica

A continuación, se desarrollará una estrategia psicopedagógica, a través de un material único creado por la autora llamado “DADOS MÁGICOS”. Esta busca responder a la interrogante: ¿Cómo se podría potenciar el desarrollo psicomotor de manera lúdica en preescolares?

IV.1 Objetivos de la Estrategia Psicopedagógica

El objetivo principal de la estrategia psicopedagógica será: Potenciar el desarrollo psicomotor del estudiante, a través de los cubos mágicos, desarrollando específicamente sus habilidades más descendidas

Los objetivos específicos, son los siguientes:

- Lograr una coordinación dinámica en actividades que involucren el movimiento armónico de brazos, pies y tronco...etc.
- Favorecer el control postural, como base de las actividades motrices.
- Potenciar la habilidad óculo- manual.

IV.2 Descripción de la Estrategia Psicopedagógica

La estrategia Psicopedagógica que se lleva a cabo consiste en un circuito de actividades que fomenta la psicomotricidad, principalmente las habilidades más descendidas en el niño a trabajar.

El material ideado para la estrategia psicopedagógica consiste en tres cubos de espuma. Uno de ellos poseerá los materiales que se necesitarán (Saquitos con

peso, conos pequeños de ule, cuerda, palo horizontal elevado unos centímetros, encajado sus extremos en conos , círculos planos de plástico, aros y ula ula) mientras que el otro poseerá seis destrezas por medio de dibujos, (salto en un pie, salto en dos pies, reptar, equilibrio, desplazamiento en cuadrupedia, lanzar) en cada una de sus caras. El último poseerá imágenes de las seis partes del cuerpo a reforzar en cada una de las actividades (Hombro, manos, pies, brazos, rodilla, codos). Dichas imágenes serán adheridas a los cubos con velcro para así poder brindarle la utilidad requerida de acuerdo a las necesidades de otro niño a trabajar en un futuro. Además, existirán cuatro o cinco tableros (depende el número de actividades a realizar en el circuito) con tres velcros cada uno, en los cuales se irán pegando las tres imágenes que guiarán cada una de las actividades con los objetivos de ayudar al estudiante a recordar la actividad a realizar para que no se repitan las imágenes que ya están vinculadas a otra actividad.

La estrategia consiste en estos tres cubos que son lanzados por el niño. Este cubo les va mostrando, al azar, las cuatro o cinco actividades a realizar, sin orden secuencial, para así posteriormente, llevar a cabo el circuito psicomotor.

Se consideran las estrategias de Gamificación ya que consiste en un juego propiamente tal, con el fin de cumplir con aprendizajes educativos (Sánchez, 2015). En la presente estrategia la actividad lúdica está compuesto por etapas (cuatro o cinco) pertenecientes a cada una de las actividades, las cuales al ser llevadas a cabo el niño ganará un sticker y una vez, que este módulo de

psicomotricidad, se de por finalizado los niños canjean sus sticker, (dependiendo de la cantidad) por diferentes premios (lápices, dibujos para pintar, gomas de borrar...) los cuales incorporan personajes animados que son de su interés, ya que el niño recibe una motivación intrínseca basada en sus intereses.

Además, cabe mencionar que la presente estrategia es innovadora y única, creado por la autora de la presente investigación, la cual se ajusta a las necesidades psicomotrices del alumno en cuestión.

IV.3 Aplicación de los principios del Diseño Universal del Aprendizaje en la estrategia Psicopedagógica

La presente estrategia está diseñada para ser trabajada a lo largo de la jornada, con la totalidad de niños de dicho nivel, con el objetivo principal de potenciar el desarrollo motor de todos los alumnos y en especial al alumno que presenta necesidades educativas especiales en dicha área, ya que de las seis destrezas a trabajar (por medio del material) cuatro de ellas (Objetivos específicos) que se encuentran deficientes en él.

Es por esto y mucho más, que se podría decir que la estrategia es inclusiva ya que además cumple con múltiples formas de representación planteadas en la pauta del Diseño Universal de Aprendizaje, como por ejemplo visualizar la información dada, ya que cada una de las actividades se plantean a partir de tres imágenes (partes del cuerpo, habilidades y materiales) dadas por cada uno de los cubos (lanzados al azar), las cuales se plasman en un tablero al comienzo de

cada una de las actividades del circuito motor. A la hora de armar dicho circuito la educadora actúa como mediadora ya que discute con un grupo pequeño de alumnos, cada una de las actividades próximas a realizar, añadiendo así la percepción auditiva.

IV.4 Aplicación del paradigma de Autenticidad en la estrategia Psicopedagógica

A continuación, se intentará explicar el paradigma de autenticidad y como éste se vincula con la estrategia psicopedagógica.

Dicho paradigma intenta reducir la brecha existente, entre lo sucedido en el aula y la vida cotidiana. (Wiggins, 1993, citado por, Villarroel, Rivera & Bruna, 2018).

Además, intenta cubrir importantes características tales como: complejidad cognitiva y realismo (Bloxham, Bruna, Bruna, Herrera-Seda & Villarroel, 2017).

Con respecto a la estrategia psicopedagógica descrita anteriormente, el realismo plantea brindarles a los estudiantes problemas cotidianos basados en conocimientos previos (Bloxham, et al., 2017). Esto se puede vincular con la estrategia, puesto que esta se aplica en un ambiente cotidiano, incorporándola a la rutina, llevándola a cabo de manera regular y constante.

En cuando a la complejidad cognitiva, busca que los estudiantes adquieran habilidades cognitivas superiores, llevando el conocimiento más allá de la sala de clases. (Villarroel, Rivera & Bruna, 2018). En cuanto a la estrategia, cabe destacar lo desafiante que resultan las actividades del circuito motor, ya que, se

llevan a cabo habilidades motrices complejas en base a la combinación de imágenes donde los alumnos deberán plantear el objetivo de cada uno de estas, es por esto que se desarrollan habilidades cognitivas superiores, que van mucho más allá de los objetivos planteados en el ítem IV.1.

IV.5 Testeo de la Estrategia Psicopedagógica

Se implementó la estrategia Psicopedagógica en tres hermanos trillizos de cinco años y cuatro meses de edad, los cuales, dos son de sexo masculino y una femenino.

El testeo se llevó a cabo en el hogar de los párvulos, específicamente en la sala donde se encontraban jugando. Una vez estando con ellos, se les invita a ordenar los juguetes para dejar la superficie lo más despejada posible. Se mostraban curiosos por el material, preguntando reiteradas veces acerca de la utilización de este. A continuación, les di a conocer el material, les expliqué el juego, el cual fue modelado, para luego comenzar las actividades del circuito. Cada uno de los niños lanzaba un dado en específico, turnándose los tiempos de lanzamiento y arrancando del cubo cada imagen que era utilizada. A consecuencia del espacio limitado se llevaron a cabo las seis actividades psicomotoras de manera aislada. Los niños se mostraron motivados a lo largo del testeo, completando todas las actividades por iniciativa propia, lo que les permitió gracias a la utilización de los diferentes materiales comprometer las seis destrezas y potenciar seis partes del cuerpo.

Considero que fueron cumplidos los objetivos de la presente investigación, potenciando el desarrollo psicomotor en base a seis destrezas, de las cuales el alumno evaluado demostró poseer un bajo rendimiento en cuatro de ellas. Además, la estrategia fue un juego que promovía la participación plena de los participantes logrando así un aprendizaje significativo.

En cuanto al material, se podría decir que fue acorde para el cumplimiento de los objetivos propuestos, sin embargo, algunas imágenes se despegaron del velcro adherido al cubo en cuestión, es por esto que se tomaron medidas al respecto.

Por otro lado, el espacio fue limitado para lograr el circuito motor con sus seis actividades, por lo que se realizó cada una de ellas de manera aislada. Por ende, se recomienda llevar a cabo la actividad en un espacio amplio y despejado.

IV.6 Propuesta de evaluación del impacto de la Estrategia Psicopedagógica

La estrategia psicopedagógica en cuestión resulta efectiva a la hora de ser implementada, cumpliendo con todos los objetivos propuestos y despertando una motivación intrínseca en los niños por participar.

Se hace evidente que dicha estrategia fue efectiva a la hora de plantear preguntas abiertas a los párvulos sobre el juego propuesto, expresando su gusto por haber logrado los ejercicios dados, comentando el desarrollo de unas habilidades sobre otras, lo que demuestra que fue desafiante para ellos.

El material utilizado fue llamativo y entretenido para los niños, tanto así que me sugerían dejarlo en su hogar para ellos jugar en mi ausencia.

Al paso de un par de meses dichos párvulos me vuelven a invitar a su hogar a jugar con los “cubos mágicos”. Se muestra que es sin duda una estrategia atractiva, lúdica y significativa para ellos.

V. Conclusiones

En el presente estudio de caso, se comienza planteando una problemática observada en un niño del nivel medio mayor de un jardín infantil particular de la comuna de Las Condes, aquel alumno posee una necesidad educativa especial en el área motora, es por esto, que se escogió el tema a investigar. A continuación, se le aplicó la evaluación psicopedagógica mediante el test “EXAMEN PSICOMOTOR DEL L. PICQ Y P.VAYER. (1995), el cual cuenta con seis sub pruebas, las cuales evalúan diferentes habilidades, se logró evidenciar el bajo o nulo desarrollo psicomotor en: Coordinación Óculo Manual, Coordinación Dinámica, Control Postural y Control del Propio Cuerpo. A consecuencias, de las habilidades descendidas, se comenzó a idear una estrategia Psicopedagógica con el objetivo de cubrir dichas habilidades y potenciar el desarrollo psicomotor del alumno en cuestión, acompañado de todo el grupo de alumnos. Al mismo tiempo se investiga qué se entiende por psicomotricidad y qué definición se ajusta a la presente investigación, características de ésta, vinculándola con la importancia del desarrollo de dicha área en edades preescolares, la cual posee una estrecha relación con el crecimiento físico y mental del niño, utilizándose ésta como indicador del desarrollo integral del párvulo. (Caycho, et al. (2010)) En contraste con el

desarrollo motriz en el plano educacional de nuestro país, resulta coherente plantearse cómo desarrollar psicomotricidad en preescolares, por ende el siguiente apartado trata de estrategias para el desarrollo psicomotor recalcando la importancia del juego, el cual posee una relación directa con la estrategia psicopedagógica, vinculado con el rol esencial que cumple el educador. En el siguiente apartado se plantean posibles barreras que pueden impedir un desarrollo psicomotor del niño, especificando aquellas nutricionales (vinculadas con la realidad nacional) y relacionadas con algunas necesidades educativas especiales.

Una vez teniendo la información suficiente, ligada al caso del presente estudio, se plantea la estrategia Psicopedagógica llamada: “Dados Mágicos” la cual consiste en un juego en el que el niño lanzando tres dados, (partes del cuerpo, habilidades y materiales) organiza el circuito motor a trabajar. Dicha estrategia fue testeada, con unos trillizos de 5 años y tres meses de edad, se cumplieron todos los objetivos planteados, se mostraron motivados a lo largo de toda la jornada respetando turnos y lanzando cada uno un cubo, sin embargo, existieron imprevistos con respecto el material, lo cual se solucionó utilizando otros materiales adhesivos. Pese a los juegos tecnológicos en los que se ven vinculados los párvulos hoy en día, el testeo fue, sin duda, llevado a cabo con éxito.

Personalmente creo necesario, para futuras intervenciones, testarlo en un lugar más amplio y despejado, considerando el aire libre, como parques o al exterior

de una vivienda... etc. Además, llevar a cabo un registro cualitativo y cuantitativo acerca de cómo usarlo a diario introduciéndolo en el horario ir evaluando constantemente el área motora en el grupo de alumnos.

Con respecto al material es transversal para otras áreas ya que las imágenes motrices se logran adherir de los cubos mágicos, además se recomienda crear un manual instructivo que guíe al adulto a la hora de llevar a cabo el circuito en base a los cubos, para así ir potenciando diferentes habilidades motrices y a la vez, cubrir los objetivos propuestos.

VI. Bibliografía

- Alvarado, C., Carrasco, V., Gallardo, R., Leiva, M.A., Martínez & C., Vargas, R. (2015). Desarrollo motor en escolares con diferentes aprestos formativos motrices. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 16 (1), 19-28.
- Alvarado, C., Carrasco, V., Gallardo, R., Leiva, M.A., Martínez, C., Vargas, R. (2015). Desarrollo motor en escolares con diferentes aprestos formativos motrices. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 16 (1), 19-28.
- Álvarez, M., Borra, M., Marín, J., & Soutullo, C. (2016). Desarrollo Psicomotor y dificultades del aprendizaje en preescolares con probable trastorno por déficit de atención e hiperactividad. Estudio epidemiológico en Navarra y La Rioja. *Neurología*, 32 (8), 487-493
- Araujo, G; Gabelán, G. (2010) Psicomotricidad & Arteterapia. *Revista electrónica Interuniversitaria de formación de profesorado*, 13, 307-319.
- Alba C, Sánchez J y Zubillaga A. (2014). *Diseño Universal para el Aprendizaje DUA. Pautas para su introducción en el currículo*. Recuperado de: http://www.educadua.es/doc/dua/dua_pautas_intro_cv.pdf
- Barreto, P., & Quino, A. (2015). Desarrollo motor en niños con desnutrición en Tunja, Boyacá. *Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(1):15-21.
- Bermudez, M., Castro, N., Inostroza, F., & Pineda, A., Poblete, F. (2018). Nivel de desarrollo motor grueso en preescolares de México sin profesores de educación física. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, N° 19(1), 75-81.
- Bloxham, S., Bruna, C., Bruna, D., Herrera- Seda, C. & Villarroel, V. (2018). Authentic assessment: creating a blueprint for course design. *Assessment & Evaluation in Higher Education*. 43 (5), 840- 854. Recuperado: https://www.researchgate.net/publication/325551932_Authentic_assessment_creating_a_blueprint_for_course_design
- Bloxham, S., Bruna, C., Bruna, D., Herrera- Seda, C. & Villarroel, V. (2017). Authentic assessment: creating a blueprint for course design. *Assessment & evaluating in higher education*. Recuperado: <https://doi.org/10.1080/02602938.2017.1412396>

Calmels, D. (2018). *El juego corporal*. Buenos Aires: Argentina. PAIDÓS.

Calzadilla, A., Durán, S., Díaz-Narváez, V., Estay, J., Méndez, M. (2015). Comparación del desarrollo psicomotor en preescolares chilenos con normopeso *versus* sobrepeso/obesidad. *Facultad de Odontología Universidad San Sebastián* (Región Metropolitana, Chile), 32, 151-155.

Campos, M., Contreras, M., Puentes, D., Pradenas, X., & Luna, P. (2017). Comparación del desarrollo motor en escolares de 9 y 10 años de edad en clases de educación física y talleres deportivos extracurriculares. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 18(2), 11-18.

Campo, L., Jiménez, P., Maestre, K. & Paredes, N. (2011). Características del Desarrollo Motor en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla. *Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia. Psicogente*, 14 (25): pp. 76-89

Caparros, J. & Ros, G. (2016). Jugar mejor para aprender más. *Cuadernos de pedagogía*, 463, 27-32.

Caycho, T. & Pollitt, E. (2010). Desarrollo motor como indicador del desarrollo infantil durante los primeros dos años de vida. *Revista de Psicología*, 28 (2), 385-413.

Cerro, D.; Martín, J.D.; Ramírez, I & Rebollo, N. (2018). Estudio sobre la práctica de deportes de lucha en el ámbito educativo. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 22 (238).

EXAMEN PSICOMOTOR DEL L.PICQ Y P.VAYER 1° Y 2° INFANCIA. (1995). Centro Psicopedagógico.

Recuperado: http://educagratis.cl/moodle/pluginfile.php/10098/mod_resource/content/0/examen-psicomotor-de-picq-y-vayer.pdf

Gómez, A., López, M., Maudier, M., Pavez-Adasme, G., Venegas, A., & Zapata. (2018). Relación entre control postural y desarrollo motor en niños con Síndrome de Down y con desarrollo típico de Chillán. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 19(1), 19-26.

González, M., Mérida, R & Olivares, M. (2018). Descubrir el mundo con el cuerpo. La importancia de los materiales en la psicomotricidad infantil. *Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física*, 34, 329-336.

Martín,D & Rodríguez,S. (2010). Psicomotricidad. ¿Qué formación dicen poseer los profesores de Educación Infantil y Educación Especial de la provincia de Huelva?. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, N°13 (4), 295–305.

MINEDUC, (2018). *Bases curriculares educación parvularia*. Chile. Recuperado de:https://parvularia.mineduc.cl/wpcontent/uploads/sites/34/2018/03/Bases_Curriculares_Ed_Parvularia_2018.pdf

MINSAL, (2018). *CASEN 2017*. Chile. Recuperado de: <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2018/10/CASEN-Salud-2017.pdf>

Saldivia, H. (Eds.). (2008). *La práctica Psicomotriz en la educación*. Montevideo, Uruguay: Prensa Médica Latinoamericana

Sánchez & Peris, F. (2015). Gamificación. *Education in the Knowledge Society*, 16 (2), 13-15.